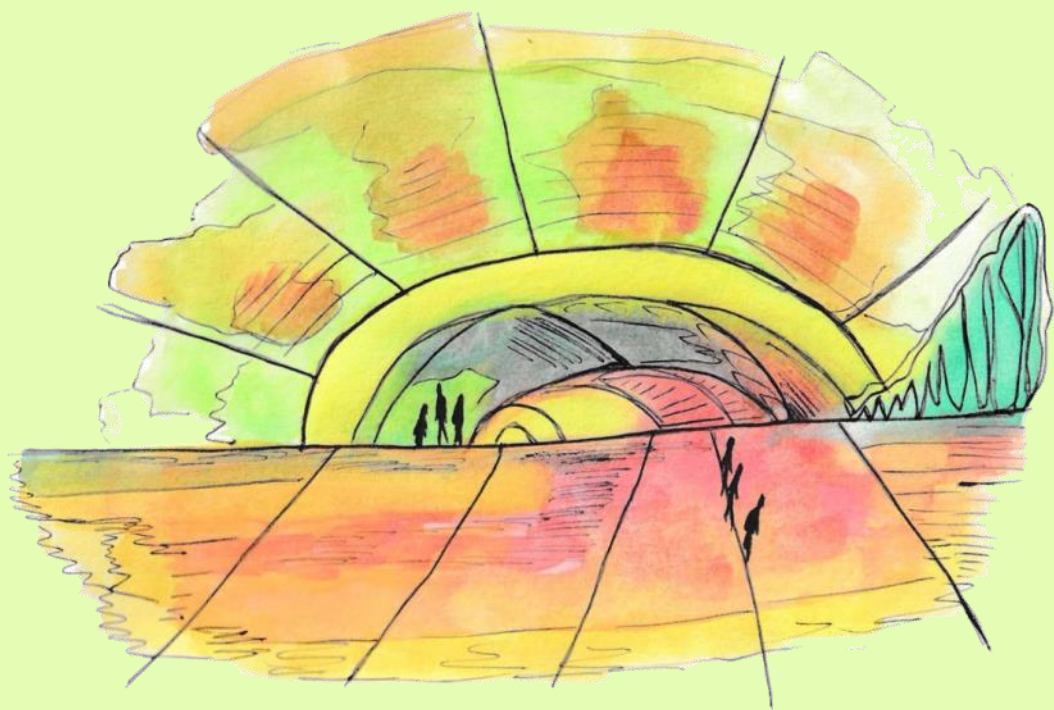


Id por todo el mundo



Carné de ruta 2022 -2023

Fe y Luz internacional

Índice

* Introducción	3
* Equipos 2022-2023	4
* Explicación de las ilustraciones	5
* Mes tras mes	
1.La ruta de la alegría y la gratitud	6
2.La ruta de la acogida y de la inclusión	10
3.La ruta del Evangelio de la pequeñez	13
4.La ruta de la profecía	17
5.La ruta de la esperanza	21
6.La ruta de la apertura hacia la Iglesia y el mundo	25
7.La ruta de la reconciliación	30
8.La ruta de la comunión y de la unidad	35
9.La ruta del ecumenismo	40
10. La ruta del testimonio evangélico	45
11. La ruta de la diversidad: una riqueza	50
12. La ruta de la peregrinación: estar siempre en camino	54
* Meditaciones, Don Marco Bove	
– Navidad	59
– Fiesta de la Luz	59
– Pascua	60
– Pentecostés	61
* El taller de los artistas	62
* El discurso del Papa Francisco	66
* La oración de Fe y Luz	69
* Documentos disponibles	70



Ilustraciones: Chiara Revelli

Fe y Luz internacional

3 rue du Laos 75015 Paris, Francia -T + 33 1 53 69 44 30
international@foietlumiere.org - www.foietlumiere.org/es



Introducción

Corinne Chatain, Secretaria General

Queridos amigos,
Este nuevo carné de ruta ha sido elaborado por las tres provincias de Italia. El tema: “Id por todo el mundo” se inspira en el discurso del Papa Francisco durante la audiencia privada que concedió a Fe y Luz con motivo de su 50º aniversario. Podrán leer el texto completo al final del carné.

Cada mes, encontrarán los textos del evangelio, así como un pasaje del discurso de Francisco y propuestas para la animación de sus encuentros. Por supuesto, son solo sugerencias y podrán adaptarlas a la cultura de su país y a la personalidad de su comunidad. Encontrarán las ilustraciones y el taller de los artistas en el enlace: <https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta>.

Los caminos que recorreremos a lo largo de este año prepararán nuestros corazones para el encuentro internacional que tendrá lugar en Estrasburgo, Francia, del 4 al 11 de julio de 2023. Reunirá a unos 150 delegados de todas las provincias del mundo. Durante este encuentro, los miembros de la Asamblea General elegirán al Coordinador Internacional y al Coordinador Internacional Adjunto, así como a los miembros del Consejo de Dirección. También definirán las prioridades internacionales del movimiento para los próximos cinco años. Confiamos estos importantes momentos de discernimiento a sus oraciones.

Quiero dar las gracias muy sinceramente a los equipos que han redactado este carné, a Carlo Gazzano, que ha coordinado el trabajo, y al Padre Marco Bove (Capellán Internacional), que ha propuesto los temas de cada mes basándose en el discurso del Papa Francisco y ha redactado las meditaciones para Navidad, la Fiesta de la Luz, Pascua y Pentecostés.

Que todas estas rutas que recorreremos a lo largo del año cambien nuestros corazones y hagan que Fe y Luz brille cada vez más lejos y más alto.

Equipos 2022-2023

Provincia Rio de la Paz, Italia Norte - Galilea, meses 1, 2, 3, 4



Cesarina



Don Pierantonio



Cristiano



Chicca



Elvira



Valentino



Paola



Silvana



Suoad

Kimata, Italia centro - Chipre - Grecia - Albania, meses 5, 6, 7, 8



Elisa et Carla



Don Paul



Paolo



Federica



Entela

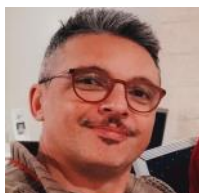


Peppinos

Mares y Volcanes, Italia Sur, meses 9, 10, 11, 12



Don Vito y su equipo



Carlo



Bruno

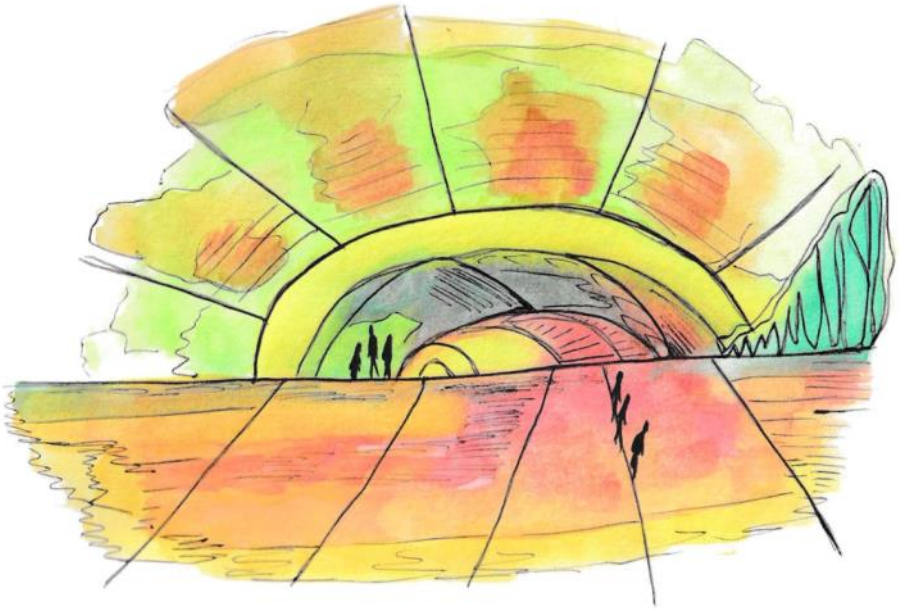
Explicación de las ilustraciones

Chiara Revelli es una artista italiana que vive en el norte de Italia. Es amiga de Fe y Luz y aceptó hacer las ilustraciones de este carné de ruta a petición del equipo y se lo agradecemos. Sus dibujos son muy simbólicos y requieren una pequeña explicación. El hilo conductor de los dibujos es la presencia de la tierra, el mar y los ojos cerrados, que representan a las personas que sueñan con un mundo donde se vive bien.

- **Mes 1:** Personas caminando al atardecer cuya luz representa la alegría y la gratitud.
- **Mes 2:** Los círculos superpuestos simbolizan la inclusión. Todo está orientado al amor al prójimo.
- **Mes 3:** Un barco en busca de la salvación se dirige a una casa. Los colores fríos buscan unirse a los colores oscuros. Dos pájaros que se miran representan la pequeñez.
- **Mes 4:** Un mensaje de esperanza crea un mundo de personas que se han cruzado en el camino.
- **Mes 5:** Nuestra larga ruta de esperanza se dirige hacia un sol lleno de alegría.
- **Mes 6:** La vela representa a la Iglesia que ilumina el mundo.
- **Mes 7:** La reconciliación nos transforma y nos hace pasar por diferentes fases.
- **Mes 8:** Un gesto de ternura, un símbolo de unidad y comunión.
- **Mes 9:** Fe y Luz cumple 50 años. Como una red, se han creado muchas comunidades en todo el mundo.
- **Mes 10:** La barca de Fe y Luz mantiene a sus pasajeros en la luz.
- **Mes 11:** Un cierre de cremallera une a diferentes corazones.
- **Mes 12:** Un bosque, unas casas, y seguimos avanzando por la ruta que rodea el paisaje.



La ruta de la alegría y la gratitud



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Los diez leprosos, Lucas 17, 11-19
- **Palabra de Francisco**

Celebráis vuestro Jubileo: es una hermosa ocasión de gracia, para reconocer los dones que el Señor os ha concedido durante estos años de camino y para expresarle vuestra gratitud.



Hemos celebrado nuestro jubileo, los cincuenta años de vida de las comunidades Fe y Luz, y damos gracias por cada regalo recibido. La gratitud es una disposición maravillosa del alma. Es la actitud de quienes comprenden que la vida es un don y que viven en acción de gracias por lo que han recibido. Agradecer también significa vivir en grande porque comprendimos quiénes somos y todo lo que construimos es un regalo. La única manera de no arruinar nuestra vida es cuando la vivimos como un regalo, compartiendo nuestros talentos con los demás, sin sentirnos como héroes sino simplemente como un hermano o una hermana. Cuántas veces tuvimos que admitir que abriéndonos a los demás, recibimos mucho más. La expresión “No necesito agradecer” es verdaderamente incorrecta y falsa, así como es triste leer en el Evangelio que solo uno de diez leprosos curados fue hacia Jesús para agradecerle.

Cuántas veces escuchamos la frase “No necesito agradecer a nadie”. Incluso cuántas veces la hemos dicho nosotros mismos. Por supuesto que lo he pensado varias veces. Pero en realidad no es así. Cuando pienso en lo que era y en lo que soy hoy, me doy cuenta que he vivido muchas experiencias con o cerca a otras personas: es nuestro camino en Fe y Luz.

Estoy convencido que ese mito del hombre que se hace a sí mismo no existe. Cuanto más tiempo pasa, más me convenzo que lo que somos es el fruto de todos esos encuentros que a veces nos

ayudaron, a veces nos salvaron, a veces nos impactaron o hundieron en la oscuridad. Y por más negativa que nos parezca las relaciones con los demás, eso es lo que ha hecho de nosotros hoy en día.

En una sociedad que busca dividirnos, es crucial recordar que nada nos cambia ni hace evolucionar tanto como compartir con los demás. Si hay algo que da sentido a nuestra vida, es volvernos vulnerables para poder compartir en comunidad con alegría.

No existe mayor aventura que realizar lo que fuimos llamados a hacer. Por eso nos sentimos contentos de poder compartir el camino de tantas personas.

Son muchos a quienes, para lo mejor y lo peor, solo puedo dar las gracias. Y dar las gracias sobre todo a Jesús.

Acogida

En la puerta, los miembros de la comunidad reparten un pequeño rostro sin boca dibujado en cartón a cada participante (ver página 62).

Para compartir

- **Juntos**

Revivimos el Evangelio de los leprosos.

- **En pequeños grupos**

- De las diez personas curadas, solo una regresa a dar las gracias, ¿por qué?
- ¿Está presente la acción de gracias en mi vida? ¿Qué tengo que agradecer al Señor?
- ¿Puedo contar un episodio en el que el Señor me ayudó a través de personas cercanas?

El taller de los artistas

Una señal de agradecimiento suele ser una flor. Elaboramos una en forma de margarita, escribiendo o dibujando agradecimientos en los pétalos (ver página 62).

Fiesta

Juego: Formar dos equipos. Cada equipo imita situaciones de agradecimiento que el otro equipo tiene que adivinar. Por ejemplo: me caigo en la calle y alguien me recoge y me lleva a casa; ayudo a un turista perdido a encontrar el camino a casa; cedo mi asiento en el autobús a una anciana, etc.

Oración

Completamos los rostros que recibimos al llegar añadiendo nuestro nombre y una sonrisa que la curación de los leprosos ha hecho aparecer en nuestro rostro. Uno por uno, los pegamos en un panel alrededor de la silueta de Jesús dibujada en el centro.

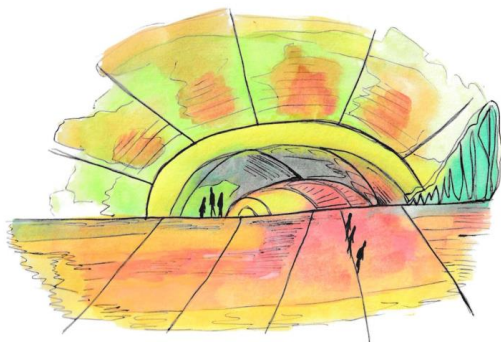
Cantamos una canción de alegría o de acción de gracias.

• La oración de un pobre

Gracias, Jesús, por el don de Fe y Luz que nos has ayudado a conservar y a hacer fructificar durante estos primeros 50 años.

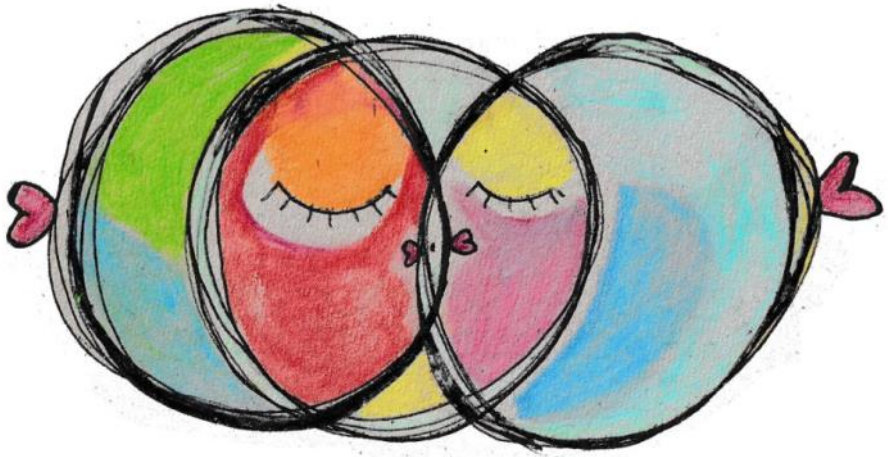
Y hasta el próximo encuentro

Me comprometo a visitar a los amigos que han estado ausentes hoy para ofrecerles una flor y una sonrisa.



2

La ruta de la acogida y de la inclusión



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** El ciego de nacimiento, Juan 9, 1-41

- **Palabra de Francisco**

El Espíritu Santo sugirió el nacimiento de algo que nadie había previsto, a saber, vuestras comunidades, en las que celebráis la alegría, la reconciliación y la comunión mutua. Así, la luz y la fuerza del Señor resucitado han dado esperanza a tantas personas que se sentían excluidas y rechazadas, a veces incluso en la Iglesia.



El Espíritu Santo ha insuflado en nuestros corazones y en Fe y Luz no existe la cultura del rechazo, ni barreras ni desprecio para quienes se sienten rechazados y excluidos. Incluso en la Iglesia, depositaria del Evangelio de Jesús, es importante cambiar nuestra mirada, y eso es lo que aporta Fe y Luz a la Iglesia. El Evangelio y lo que vivimos en nuestras comunidades nos invita a mirar a los demás con una mirada nueva.

El encuentro con el ciego es uno de los muchos encuentros en el Evangelio que aporta una gran luz interior. El ciego intenta comprender lo que sucedió, pero ese diálogo es oscurecido por los prejuicios religiosos de sus interlocutores, quienes muestran por todos los medios que no aceptan la verdad y rechazan el testimonio del ciego. *“Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros?”*

¿Cuántas veces hemos tenido que rendirnos frente a esas barreras? Cuánto sufrimiento provocó en las personas que se sentían juzgadas y desvalorizadas sin ser conocidas, incluso en el seno de la comunidad de Jesús que es la Iglesia. Acoger la luz es pues acoger a Jesús y mirar la vida a través de sus ojos, ojos de amor, y amar significa salir de sí mismo. Dar sin pedir nada a cambio. Ser discretos al punto de callarnos. Sufrir para hacer caer las barreras del egoísmo. Distanciarse cuando la tranquilidad de un hogar se ve amenazada. Desear la felicidad del otro. Respetar al otro. Desaparecer cuando se da cuenta que perturba su misión.

“Creo Señor”, creo que nos libras de las tinieblas del mal y que nos das la fuerza para vivir en la luz del bien.

Acogida

La bienvenida la realizarán diferentes personas del encuentro anterior entregándoles a los miembros de la comunidad un rectángulo de cartón oscuro.

Para compartir

- Revivimos el Evangelio del ciego de nacimiento.
- **En pequeños grupos**
 - En los momentos oscuros de mi vida, ¿qué sentí?
 - ¿Quién me ayudó a encontrar la luz y cómo?
 - ¿Cómo puedo abrir los ojos de los que están en la oscuridad?

El taller de los artistas

Decoramos el rectángulo que recibimos al llegar para devolverle la luz con colores vivos, papel pegado, cuentas, cintas, etc. (Ver página 62)

Fiesta

Juego: Una persona tiene los ojos vendados y otra la guía con su voz hacia un objeto. Lo toca y tiene que adivinar qué es. Para involucrar a más personas, se pueden formar dos equipos.

Oración

En un panel dibujamos el logo de Fe y Luz de forma estilizada. Todos vendrán a pegar su rectángulo decorado alrededor del sol para representar los rayos que salen de las nubes.

Cantamos la canción de la comunidad (*y tú, y yo... hacemos la comunidad*)

• La oración de un pobre

Gracias Jesús por ayudarme a salir de la oscuridad dándome amigos en Fe y Luz.

Y hasta el próximo encuentro

Nos acercamos a alguien que está solo y le invitamos a venir a un próximo encuentro de Fe y Luz.

La ruta del Evangelio de la pequeñez



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Dejad que los niños vengan a mí, Lucas 18, 15-17

- **Palabra de Francisco**

El Espíritu Santo acompañó el camino de vuestro movimiento y nacieron muchas comunidades de Fe y Luz en muchos países de los cinco continentes, llevando un mensaje de amor y acogida. Este mensaje es el corazón del Evangelio. Nos recuerda que toda persona, también y sobre todo la más pequeña y frágil, es amada por Dios y tiene un lugar en la Iglesia y en el mundo. Es el "Evangelio de la pequeñez."



El Espíritu Santo quien dio vida al “Evangelio de la pequeñez” es el gran motor de la unidad y del sentido del servicio en muchas comunidades Fe y Luz. Todos somos realmente amados por Dios por lo que somos y no por otras razones ni intereses.

Las palabras con las que Jesús regañó a sus discípulos que querían repeler a los niños, a los pequeños, son bellas. En una sociedad como la nuestra, las personas buscan su felicidad en la grandeza, las apariencias, el dinero, la fama, el éxito, etc. Jesús propone todo lo contrario: la imagen de un niño. El niño es débil, necesita ayuda, no puede vivir solo, por eso es que él confía mucho en los adultos y se abandona en los brazos de quienes lo aman. Es una bella imagen que Jesús nos propone y que va contra la corriente. Esta imagen muestra la manera de vivir el Reino de Dios. “*El que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.*” Es el camino de la sencillez, la confianza, el camino que nos conduce a la salvación. Que el Señor nos ayude a avanzar en esa ruta, perdiendo a los ojos de los hombres, pero ganando a los ojos de Dios, esta ruta que Jesús mismo siguió.

Acogida

Antes de este encuentro habremos invitado a algunos niños. Algunos miembros de la comunidad regalan una foto de un niño a cada persona que llega.

Para compartir

- **Juntos**

Revivimos el Evangelio de los niños.

- **En pequeños grupos**

- ¿Qué despierta en mí cuando tengo a un niño cerca?
- ¿Por qué los apóstoles, como nosotros a veces, mantienen alejados a los niños?
- Como Jesús y como Fe y Luz, ¿pongo siempre a la persona pequeña y frágil en el centro?

El taller de los artistas

A los niños les gusta divertirse y hacer música. Podemos hacer maracas con pequeñas botellas de plástico y rellenarlas con verduras secas, arroz o arenilla.

(Ver: <https://www.pinterest.fr/pin/273664114841590448/>)

Fiesta

Juego: Hacer un círculo grande o varios círculos pequeños y giren al son de las maracas. También puedes organizar un juego del escondite: el animador esconde un objeto y se pide a alguien que lo busque.

Oración

Utilizaremos las fotos de los niños distribuidas al inicio del encuentro. Cada persona pega su foto en la barca de Fe y Luz previamente preparada. Damos gracias por nuestra vida cuando éramos niños, nuestra vida de hoy, donde juntos nos apoyamos en Jesús. Cantamos una canción de acogida y fiesta.

- **La oración de un pobre**

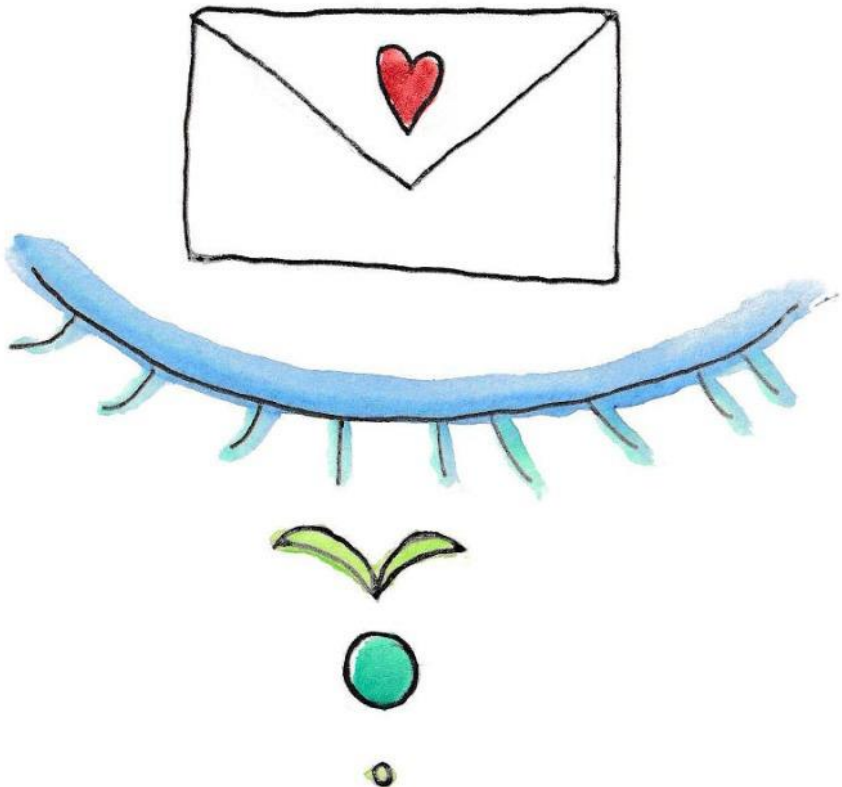
Gracias Jesús por el momento en que, con mi pequeñez, fui acogido en Fe y Luz.

Y hasta el próximo encuentro

Con una visita o una llamada telefónica, me acercaré a las personas más frágiles o enfermas de la comunidad o de mi barrio.



La ruta de la profecía



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** La parábola del viñador, Mateo 21, 33-45.

- **Palabra de Francisco**

La presencia de Fe y Luz ha sido y es una profecía, porque a menudo las personas más frágiles son descartadas, consideradas inútiles. Y vuestra profecía es aún más importante hoy, para combatir la cultura del descarte y recordar a todos que la diversidad es una riqueza y nunca debe convertirse en motivo de exclusión y discriminación.



Al colocar a las personas frágiles en el centro, las comunidades Fe y Luz se convierten en profecía, es decir llevan un mensaje no solo con palabras sino también con testimonios. Como dijo San Pablo VI hace algún tiempo, los cristianos no necesitan maestros sino testigos, y ellos escuchan a los maestros si son testigos. El mensaje es claro: nadie puede ser descartado solo porque no sigue los criterios del mundo que conocemos bien y que a veces se apodera de nuestras vidas. Después de todo, eso también le sucedió a Jesús como él lo cuenta en esta parábola.

Una parábola muy dura que los grandes sacerdotes y los ancianos del pueblo no querían aceptar. A través de este relato, Jesús resume toda la historia de la salvación, anticipando su trágica muerte. Pero enseguida viene la gran lección: *“Este Jesús es la piedra que vosotros, los constructores, habéis despreciado y que se ha convertido en piedra angular”*, es decir la piedra más importante de un edificio. ¿Cómo no reconocer a Jesús en esta piedra abandonada? Aquel que murió en la cruz, despreciado y rechazado por todos, es la imagen del fracaso y de la derrota. Pero sabemos que es todo lo contrario, la cruz de Jesús se convirtió en un árbol de vida y una fuente de salvación para la humanidad. Al pie de la cruz, muchos se burlaron de él diciendo: *“Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo...”* (Lucas 23, 37) y otras cosas parecidas, pero los caminos de Dios son diferentes a los de los hombres. San Pablo bien dice:

“Nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura”. Pensemos en esto cuando demos amor gratuitamente y nadie preste atención, o cuando hagamos las tareas cotidianas y nadie se dé cuenta de nuestra fatiga. Pensemos que incluso si a veces somos rechazados por los hombres, para Dios somos preciosos y únicos.

Acogida

Los miembros de la comunidad dan una piedrita a cada recién llegado.

Para compartir

• Juntos

Revivimos la parábola del viñador.

• En pequeños grupos

- ¿Qué pasaje de este evangelio me llama más la atención?
- ¿Por qué matan a los criados y al hijo del amo?
- La profecía de Fe y Luz es poner a los más frágiles en centro. ¿Cómo se lucha contra la cultura del rechazo de la que nos habla Francisco?

El taller de los artistas

Decoramos las piedritas que recibimos al llegar (ver página 62).

Fiesta

Juego: “Tú eres la piedra angular”

Todos los participantes se colocan en círculo y ponen las manos abiertas detrás de la espalda. Uno de los jugadores sostiene una piedrita y corre alrededor del círculo. Pone la piedrita en la mano de alguien y empieza a correr. El que recibe la piedrita también corre en dirección contraria. El que llega primero se queda con el lugar libre y así sucesivamente.

Oración

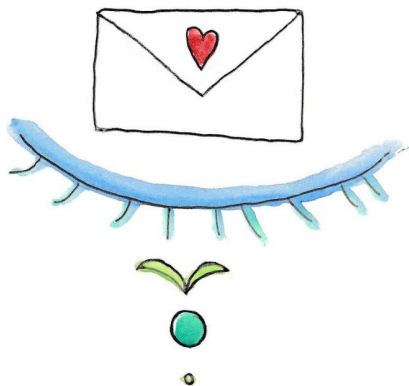
Cada miembro de la comunidad escribe una breve oración de acción de gracias por haber sido llamado por el Señor a ser una “piedra angular”. Uno por uno, llevamos nuestra piedrita decorada al centro del rincón de oración, mientras cantamos.

- **La oración de un pobre**

Gracias Jesús por mostrarnos el camino para acoger a los rechazados.

Y hasta el próximo encuentro

Nombramos a los que son “piedras angulares”. Rezaremos durante el mes por cada uno de ellos.



La ruta de la esperanza



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Entonces me buscaréis y me hallaréis, Jeremías 29, 10-14.
- **Palabra de Francisco**

Os animo a continuar, con la fuerza del Espíritu Santo, vuestra presencia acogedora; que vuestras comunidades sean siempre lugares de encuentro, de promoción humana y de fiesta para todos los que todavía se sienten marginados y abandonados. Sed un signo de esperanza para las familias que viven el nacimiento de un hijo con discapacidad, para que nadie se encierre en sí mismo, en la tristeza y la desesperación.



Jeremías escribió estas líneas al pueblo judío que había sido exiliado a Babilonia, lejos de la Tierra Santa, del Mediterráneo al desierto de Irak. Muchos hombres y mujeres hoy están exiliados en países extranjeros o en un exilio espiritual, lejos de lo que ellos habían soñado para sus vidas. Nosotros, padres y amigos en Fe y Luz, también tenemos sueños. Pero para algunos de nosotros, el mundo se ha derrumbado. Hemos elegido estar acompañados por personas con discapacidad mental. Es nuestra elección, no es una elección de poder sino una elección de Amor. La elección de dar nuestro tiempo y quizá renunciar a otras relaciones humanas, para estar con personas frágiles que tienen pocas relaciones humanas: por amor. Para formar una comunidad Fe y Luz, para vivir la alegría que de ella fluye.

Fe y Luz tiene un objetivo muy ambicioso: hacer como Dios hizo. Esta meditación fue escrita en diciembre de 2021, poco después de Navidad. La Navidad es un momento de esperanza. Dios se hizo migrante, salió de su mundo divino, vino a vivir entre los migrantes, las personas que no tienen techo para descansar o protegerse de la intemperie. En adelante, nadie será alejado del Amor. Podéis volver a satisfacer el deseo de encontrar a vuestros hermanos y hermanas. El Amor no es bueno solo cuando nos complace.

Es bueno cuando acoge sin prejuicios, cuando nos da esa felicidad simple de acompañar y ser acompañado por quienes están en exilio, fuera del mundo de los privilegiados que tienen muchas relaciones fáciles. Dios no lo hizo de otro modo: él eligió nacer entre las personas que tenían pocas relaciones “importantes”: Dios con nosotros.

¿Dónde buscar a Dios? Él se deja encontrar por ti que lo buscas desde tu corazón, porque él está en tu corazón. Jesús dijo: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”* (Lucas 10, 27). Y añade que para caminar junto a él es necesario dejarlo todo, estar libre de todo, amar a tus hermanos y hacer comunidad. El amor compartido es un amor libre de sí mismo, se olvida a sí mismo, es fuente de esperanza. Emanuel, Dios con nosotros, todos los días de nuestras vidas.

Acogida

Dos amigos vestidos de blanco se sitúan en la entrada y entregan a todos un “mini ángel” de diferentes colores en el que se ha escrito una poderosa cita sobre la esperanza (ver página 63).

Cantamos juntos la canción de la comunidad.

Para compartir

• Juntos

Revivimos las palabras de Dios a Jeremías.

Después del mimo, quienes lo deseen podrán compartir una historia personal sobre cómo la esperanza les ha ayudado a no rendirse.

• En pequeños grupos

- ¿Qué relación tiene la esperanza con la fe?
- ¿Cómo es Dios la fuente de esperanza en nuestra comunidad Fe y Luz?
- ¿De qué sirve la esperanza en tiempos de sufrimiento?

El taller de los artistas

Hacemos un barquito con papel blanco o de colores (ver página 63). Al lado escribimos cuál es nuestra esperanza. Al leerlo en voz alta, colocamos nuestro barco sobre una tela azul que simboliza un pequeño lago.

Oración

Me presento ante ti, Dios mío, reconociendo mi culpa.

Tengo fe en el amor que me das como a un hijo.

Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria.

Despojados de mis posesiones, quiero llenarme de ti.

Todos juntos: *Que tu espíritu, Señor, abrace todo mi ser. Hazme dócil a tu voz, transforma toda mi vida.*

Me pongo en tus manos. Señor, me siento pobre y débil,
pero tú me quieres tanto,

Te bendigo y te alabo.

Padre, en mi debilidad me das fuerza.

Amas al hombre débil.

Le das tu paz y tu perdón.

Todos juntos: *Que tu espíritu, Señor, abrace todo mi ser. Hazme dócil a tu voz, transforma toda mi vida.*

• La oración de un pobre

Te doy gracias, Dios mío, porque en ti encuentro mi refugio y mi salvación.

Y hasta el próximo encuentro

Todos pueden compartir sus ideas para mantenerse en contacto durante este mes.





La ruta de la apertura hacia la Iglesia y el mundo



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Vosotros sois la sal de la tierra, Mateo 5, 13-16 y el envío en misión, Juan 20, 19-23.

- **Palabra de Francisco**

Dentro de las comunidades cristianas, os invito a tener el estilo evangélico de la levadura: no os aisléis ni os cerréis, participad en cambio en la vida de la Iglesia en las parroquias y en los barrios, aportad vuestra experiencia y dad testimonio de la opción de Dios por los últimos, los pequeños, los excluidos.



Si la sal perdiera su sabor, ¿cómo podría encontrarlo? No quedaría más que botarla. Sin embargo, hay una paradoja en ello. En efecto, ¿cómo la sal puede dar sabor a los alimentos si no se dispersa? ¿La sal sirve para dar sabor? Sin duda, es útil solo si se dispersa en el plato que se hará más sabroso.

Lo mismo ocurre con la luz. ¿La luz es útil para sí misma? Por supuesto que no, ella está allí para alumbrar alrededor de ella. Incluso si nos atrae la llama de la vela, la luz de la vela no ha sido hecha para sí misma sino para alumbrarnos.

Es por ello que Juan dijo que Jesús es la luz que ha venido en medio de las tinieblas. Pues porque no vino para sí mismo, sino para nosotros que estamos en tinieblas. Es por eso que la llama de la vela nos atrae y la prendemos en los lugares donde vamos a orar porque nos alumbramos, nos da la gracia de alumbrarnos a nosotros mismos. Su resplandor es un don de alegría para nosotros.

Lo mismo ocurre con la levadura. La levadura no fue hecha para sí misma, sino para la masa en la que se diluirá y expandirá para que se haga más ligera.

Sin el don de la sal, la luz y la levadura, la vida humana sería insípida, oscura y pesada.

Nosotros, en Fe y Luz, no somos del mundo sino en el mundo. Si no estuviéramos en el mundo, al mundo le faltaría el gusto de la vida, la luz del camino, y la ligereza de la esperanza. La luz que emana de nuestras comunidades no es para nosotros, sino para nuestros compañeros de ruta, para las comunidades que creen que Dios nos ama, para el mundo en el que vivimos.

Sin embargo, no debemos buscar ser reconocidos por las personas que nos acompañan en los diferentes lugares de vida como si fuésemos la sal, la luz o la levadura. Debemos tratar de comprender como hacer para que nuestra presencia en esos lugares los haga más sabrosos, alumbrados, gracias al Evangelio del cual queremos ser testigos fieles.

Lo mismo ocurre con el amor. El verdadero amor no es amarse a sí mismo sino darse a los demás para que sus vidas y la nuestra sean más sabrosas, iluminadas y ligeras.

Acogida

A la entrada de la sala colocamos un pequeño recipiente con agua tibia, un tazón con sal y tantas cucharillas como participantes haya en la reunión. Al entrar en la sala, cada participante toma una cucharilla, coge un poco de sal y la echa en el recipiente de agua, removiendo hasta que se disuelva.

Para compartir

• Juntos

Revivimos el Evangelio de Juan 20, 19-23.

Jesús explica a sus discípulos cuál es su misión: difundir su Palabra por todo el mundo. Esto se hará a través de él, pero sin su presencia física. Comparamos a Jesús con la sal, como subraya la palabra del mes. Como sabemos, la sal puede cambiar la composición del agua al ser invisible. Jesús hace lo mismo. Él apoya a sus discípulos de forma invisible. Las palabras de Jesús fortalecen nuestra fe y enriquecen nuestro corazón, como la sal añade algo especial al agua.

- **En pequeños grupos**

- ¿Cuál es la “sal” de nuestra comunidad? ¿Cómo se mezcla con el mundo exterior?
- ¿Puedes describir una experiencia en la que hayas compartido tus dones en tu comunidad?
- ¿Cómo compartes tus dones con los que te rodean?
- ¿Cómo has cambiado a raíz de tu presencia en la comunidad?

El taller de los artistas

Masa de sal casera: se preparará antes del encuentro (ver página 63).

El responsable del taller explica los ingredientes utilizados para su elaboración. Cada uno creará un pequeño personaje.

Después, dibujamos uno o varios barcos y colocamos en ellos todos los personajes para representar la barca de Fe y Luz.

Fiesta

Proponemos dos juegos:

- **Degustación**

Ponemos materiales fluidos (por ejemplo: sal, azúcar, agua, vinagre, etc.) en vasos pequeños. Vendamos los ojos a cada miembro de la comunidad que quiera participar en el juego. Cada jugador, por turno, prueba el contenido de un vaso de su elección con una cuchara que habrá traído y trata de adivinar su sabor.

- **Recetas**

En pequeñas tarjetas, el equipo de coordinación habrá escrito los nombres de tres o cuatro ingredientes. Cada miembro de la comunidad elige una tarjeta y se le pide que nombre un plato, un postre o una bebida hecha con los ingredientes de su tarjeta.

Oración

Luz y sal de la tierra

Nos pides, Señor, que seamos la luz del mundo y la sal de la tierra.

¿Quién nos guiará, Señor, quién nos enseñará?
¿Cómo podemos entender el mundo y el Evangelio
para estar en este camino?
¿Quién sino tú, Señor, es nuestro verdadero maestro?
Envíanos tu Espíritu Santo para que seamos luz y sal
según tu verdad.
Donde has sido olvidado, ayúdanos a hablar de ti.
Donde la gente busca solo lo material, llevemos lo espiritual.
Donde se busca la gloria y el honor,
llevemos sencillez y lo esencial.
Donde te buscan en lo extraordinario,
déjanos demostrar que te encuentran en lo cotidiano.
Donde te busquen en el éxito,
mostremos que te encuentran en la unidad y la paz.
Ayúdanos a ser luz y a no dejar que la llama se apague
con el viento o la tormenta.
Ayúdanos a ser la sal que no teme salar.
Mantennos contigo y seremos realmente la luz y la sal
de la tierra.
Amén.

- **La oración de un pobre**

Gracias, Jesús, eres la sal de mi vida.

Y hasta el próximo encuentro

Cada miembro de la comunidad está llamado a utilizar su don, su propia “sal”, para ayudar al prójimo.





La ruta de la reconciliación



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** El que reciba en mi nombre a un niño como este, Marcos 9, 33-37.

- **Palabra de Francisco**

Han pasado cincuenta años desde aquella peregrinación a Lourdes en la Pascua de 1971, a la que fueron invitadas personas con discapacidades mentales, sus familias y muchos amigos. Desde ese momento, bajo la mirada amorosa de María, comenzó la experiencia de Fe y Luz, el Espíritu Santo sugirió el nacimiento de algo que nadie había previsto, a saber, vuestras comunidades, en las que celebráis la alegría, la reconciliación y la comunión mutua.



El nacimiento de Fe y Luz en Lourdes en 1971 fue un acto profético, el anuncio de una gracia del Señor y de sus beneficios para las personas que él ama. La esperanza del Señor para nosotros ha sido siempre muy grande. Él nos dio una nueva manera de vivir nuestra humanidad. Él nos creó a su imagen y semejanza, él que es bueno y que dijo después de la creación que todas sus criaturas eran buenas. Sin embargo, sabemos que nos hemos convertido en un pueblo de pecadores, a veces malvados. La reconciliación entre nosotros es algo excelente para pedir al Señor y ponerlo en práctica entre nosotros.

Todos deseamos ser reconocidos y amados. Por ello, tratamos de ser buenos y fuertes, y tratamos de demostrarlo. Es así como diversas formas de envidia nacen entre nosotros, siempre dando como resultado que nos volvemos más débiles. Nos convertimos en una fuente de maldad para todos, sin saber cómo lograr el deseo humano de comunión y fraternidad. La intuición de Fe y Luz es verdaderamente bella. Es tan bella y tan fuerte que no se ve afectada por nuestros pecados y nuestras debilidades. Continúa siendo un don que Dios propone siempre, cada día, a la humanidad que Él ama.

Nuestros amigos nos recuerdan ese don. Ellos nos enseñan a asumir nuestros límites y a vivir con ellos. Aprendemos de ellos que podemos vivir sin ser siempre excelentes en todo y con todo el mundo. Ellos no les

dan importancia a los errores, ni a los nuestros ni a los suyos: lo importante es compartir la vida “juntos”, una vida simple, llena de amistad, comprendiendo los errores, siempre listos al perdón mutuo. Ellos nos piden ser quienes somos con amor porque el amor *“todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”* (1 Co 13, 7). Cada día, el amor transforma nuestros límites para hacernos testigos más auténticos del amor. Juntos como hermanos y hermanas. Los amigos nos acogen y nos aman, incluso antes que nosotros los amemos. Ellos nos enseñan los verdaderos valores humanos, los de la comunión, el perdón, incluso con un poquito de ironía cuando volvemos a nuestra pretensión de ser más fuertes.

Acogido

El equipo da la bienvenida a los recién llegados pidiendo a todos que se pongan en fila india y digan su número al entrar (uno, dos, etc.). Al final, la última persona de la fila será la primera en elegir dónde sentarse y todas las demás se sentarán después de él/ella.

Para compartir

• Juntos

Después de leer el Evangelio de San Marcos, representamos una escena en la que un grupo está discutiendo. Cada uno intenta rechazar al otro frente a un amigo que representa a Jesús. Al verlos, Jesús llama a un niño, lo toma en sus brazos y, poniéndolo en medio de ellos, dice: *“El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí. Y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió”*.

• En pequeños grupos

- Cuando hablamos con alguien, especialmente en comunidad, ¿intentamos escuchar con atención?
- Cuando estamos en un grupo, a veces nos vemos obligados a “charlar” y “juzgar” a los demás. Cuando esto ocurre, ¿cómo intentamos salir de ello?
- ¿Sentimos que estamos más dispuestos a escuchar y acoger a los demás en nuestra comunidad que en otros contextos? Si es así, ¿por qué?

El taller de los artistas

Elaboramos una tarjeta corazón. En el centro pegamos nuestra foto y escribimos nuestro nombre. Al final del encuentro, las intercambiamos y rezaremos por la persona que hemos recibido hasta el próximo encuentro (ver página 64).

Fiesta

El baile de la comunidad

Con el acompañamiento de una música animada, formamos un gran círculo y cada persona agita su pañuelo. En el centro, una persona invita a otras dos a unirse a ella, se atan los pañuelos e invitan a otros dos jugadores. Y así sucesivamente hasta que todos estén conectados entre sí para un gran baile.

Oración

Oración de San Francisco de Asís

Señor, hazme un instrumento de tu paz,
Donde haya odio, ponga yo amor,
Donde haya ofensa, ponga yo perdón,
Donde haya discordia, ponga yo armonía,
Donde haya error, ponga yo verdad,
Donde haya duda, ponga yo la fe,
Donde haya desesperación, ponga yo esperanza,
Donde haya tinieblas, ponga yo la luz,
Donde haya tristeza, ponga yo alegría.
Oh, Señor, que no me empeñe tanto en
ser consolado como en consolar,
en ser comprendido, como en comprender,
en ser amado, como en amar.
Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
y muriendo se resucita a la vida eterna.

- **La oración de un pobre**

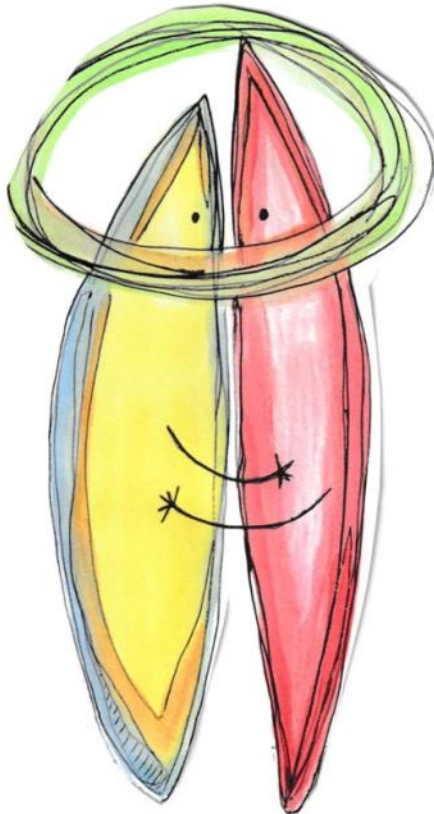
Padre, ayúdame a perdonarme a mí mismo y a los demás, y libérame de mi egoísmo para que pueda acoger al otro de verdad, como tú me has acogido.

Y hasta el próximo encuentro

Intentaré escuchar más a mis amigos, llamarlos más a menudo, sobre todo a aquellos con los que me siento menos en sintonía, para saber qué tenemos en común.



La ruta de la comunión y de la unidad



La palabra del mes

- **Texto de la Biblia:** Pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros, Ezequiel 36, 24-27.

- **Palabra de Francisco**

Que el espíritu de comunión y de amistad, que forma parte de vuestro carisma, os haga siempre instrumentos de reconciliación y de paz, especialmente allí donde hay conflictos y divisiones.



En tiempos antiguos, incluso los no cristianos estaban asombrados del amor que unía a los cristianos. No era común ver comunidades de este tipo. En efecto, a ningún cristiano le faltaba lo esencial para la vida cotidiana. Compartían sus bienes: el testimonio de los primeros cristianos era espléndido, pero al mismo tiempo débil. No era fácil hacer comunidad.

Según el Evangelio de Juan, Jesús ora explícitamente al Padre para que cuide de la unidad de los cristianos: *“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”* (Juan 17, 21).

El testimonio de un espíritu religioso es ante todo la preocupación de la unidad fraterna. Estamos todos juntos, hermanos y hermanas, hijos e hijas de Dios que quiso vivir entre nosotros y en nosotros. *“Os daré un espíritu nuevo”*, el espíritu de Dios que es Amor. El corazón es el centro de la vida humana, la fuente de nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras decisiones. Es en nuestro corazón que el Señor nos encuentra y nos hace hermanos y hermanas, él suscita en nosotros el deseo de hacer comunidad.

El profeta Ezequiel se da cuenta que el pueblo que renegó de Dios está en el exilio, en una situación difícil. ¿Querer alejar a Dios de nuestra vida será como partir al exilio, lejos de aquel que da la

vida? Por eso que el profeta transmite la promesa de Dios, quien nunca ha negado su amor: *“Les daré un corazón de carne”*, pues tu corazón es ahora como una piedra. Un corazón de piedra no conoce a nadie, salvo a algunos aliados y muchos enemigos y rivales. Un *“corazón de carne”* es la expresión de otra alma, sensible a quienes piden ayuda.

Las comunidades Fe y Luz solo viven si tienen un corazón de carne. Un corazón de carne está atento a las personas, les es fiel. Este corazón de carne, a menudo lo recibimos de nuestras comunidades, o por lo menos sentimos la necesidad de darle espacio. Esta elección no es fácil.

Quedarse en Fe y Luz a veces es un desafío, puesto que las dinámicas del *“mundo”* no son las de un corazón de carne. Los amigos que comparten con nosotros la experiencia de Fe y Luz son nuestros *“maestros”* y nos ayudan a permanecer fieles.

Acogida

El equipo da la bienvenida al grupo con la canción de la comunidad y entrega a cada persona una tarjeta en forma de corazón con su nombre.

Para compartir

- **Juntos**

Nos repartimos en el salón. Un amigo pone su mano sobre su corazón y toma la mano de su vecino. El vecino hace lo mismo, poniendo su mano sobre su corazón y tomando la mano del otro. Y así sucesivamente hasta que todos nos demos la mano y nos posicionemos para formar un corazón visto desde arriba.

- **En pequeños grupos**

– ¿Cuántas veces he conocido a alguien que parecía tener un corazón de piedra? ¿Cuántas veces me he dado cuenta de que me comportaba como si yo tuviera un corazón de piedra?

- ¿Qué puedo hacer para que mi comunidad esté más unida, abandonando los comportamientos de corazón de piedra y animando a todos a avanzar con un corazón de carne?
- ¿Qué puedo hacer para resolver los conflictos y las divisiones haciendo de mi comunidad un instrumento de reconciliación y paz?
- Cuando alguien me ha herido y me pide perdón, ¿cuáles son mis sentimientos? ¿Puedo realmente perdonar?

El taller de los artistas

Tendremos preparadas de antemano una o varias siluetas de cartón. Se pegan pegatinas de todos los colores (o pequeños trozos de papel) a la silueta para formar un vestido multicolor (ver página 65).

Fiesta

Juego del corazón de piedra

Cada jugador recibe una tira de tela que debe colocar en la cintura de su pantalón o falda, por detrás de la espalda. Cada jugador debe intentar quitar el mayor número posible de telas de los demás, mientras protege el suyo sin usar las manos. Esta tela representa nuestro corazón de piedra y nuestro pecado, del que a menudo nos cuesta deshacernos.

Oración

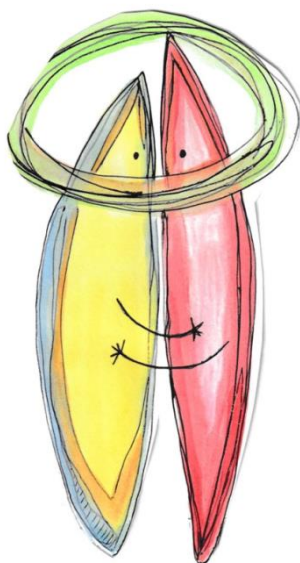
Santo Padre, tú que llamas a todos los pueblos a la unidad
para ser una familia,
perdona nuestros actos de división
y ayúdanos a cumplir nuestra vocación.
Señor Jesús, tú que moriste
para volver a unir a los hijos de Dios dispersos,
que sintamos el escándalo de nuestras separaciones
y aspiremos a la comunión fraternal.
Espíritu Santo, tú que diriges la Iglesia
en toda la verdad y que suscitas el amor,
haznos buscar la verdad
que aún no hemos podido encontrar
y amar a nuestros hermanos y hermanas con amor sincero.

- **La oración de un pobre**

Señor, te doy las gracias por pertenecer a una comunidad Fe y Luz. Ella me acerca a ti y a mis hermanos y hermanas.

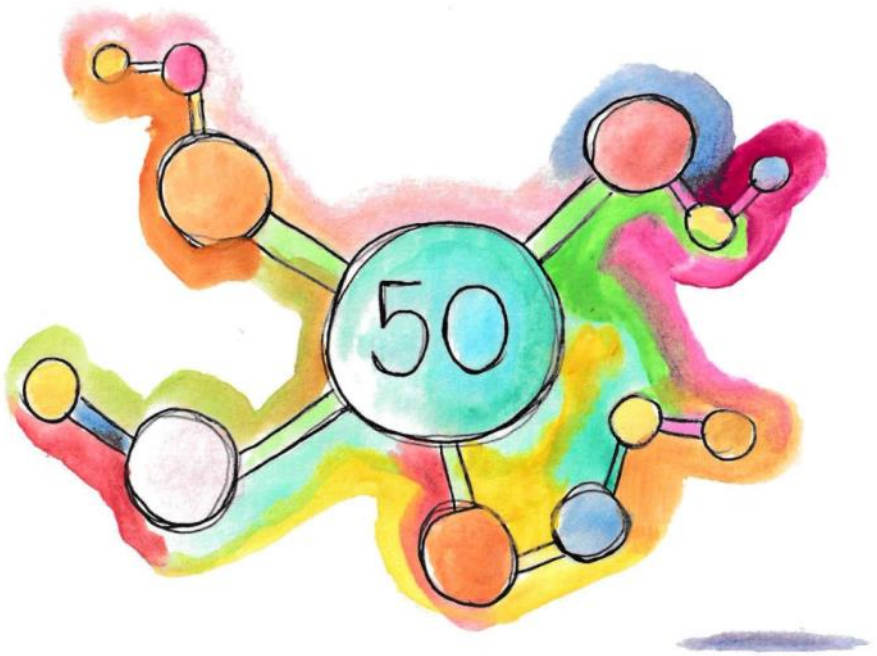
Y hasta el próximo encuentro

Intentaré ser más tolerante con los demás. Intentaré aceptar el perdón cuando me hayan herido y trataré de pedir perdón a los que he ofendido.





La ruta del ecumenismo



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** La mujer cananea, Mateo 15, 21-28.

- **Palabra de Francisco**

Estos cincuenta años de vida de Fe y Luz pueden verse como una gran peregrinación, como una continuación ideal de la primera peregrinación. Y es también un viaje ecuménico, porque en vuestras comunidades se encuentran personas de diferentes confesiones cristianas: católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos...



La profecía de Fe y Luz en su historia y en su misión es ser un signo de unidad al crear comunidades donde se vive la comunión. Como nos lo recuerda el Papa, Fe y Luz se caracteriza como un movimiento ecuménico en el que las diferentes confesiones cristianas intentan crear un camino de reconciliación. El movimiento quiere responder a Cristo quien, antes de morir, oró al Padre para que sus discípulos sean uno, como Él era uno con el Padre.

En el texto del Evangelio propuesto, Jesús se encuentra fuera de Palestina, en tierra pagana. Encuentra un momento de descanso, después de haber encontrado incomprensión y hostilidad. Su fama de hacer milagros llegó hasta una mujer cuya hija estaba enferma y que pedía su sanación. Al inicio, Jesús parecía indiferente. Pero ante el pedido de sus discípulos, irritados por los gritos de la mujer, Jesús les repite que su misión solo concierne a las ovejas perdidas de Israel. Cuando la mujer se acerca a él, arrodillándose para suplicarle, Jesús aún distante responde que no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos. Los judíos comparaban con desprecio a los paganos como perrillos. La mujer no se desalentó. Ella respondió que también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Jesús se puso de pie, elogiando la fe de esta mujer. Su pedido fue concedido.

Este texto del Evangelio puede aclarar nuestro comportamiento cuando vivimos la comunión, hacemos caer las barreras que nos separan. Barreras que, con el tiempo, construyeron discriminación y desprecio. La cananea nos enseña a creer, a perseverar en el deseo que es bueno que vivamos juntos como hermanos pues es el deseo del Espíritu Santo.

En la oración de esta mujer, existe una fuerza que viene de la convicción que todas las criaturas son invitadas a la mesa de Señor y que nadie es excluido de su amor. Caminando hacia la unidad, con la fuerza de la fe, enfrentaremos y superaremos la indiferencia. La cananea nos enseña la humildad, indispensable para hacer gestos de perdón como cuando celebramos el lavatorio de pies al ejemplo de Jesús.

Durante nuestras reuniones, aprendemos a vivir la comunión cuando compartimos una comida, a veces preparada en casa y enseguida, en su variedad, degustada por todos. En la mesa, aprendemos a mirarnos a los ojos, intercambiar en la verdad y aceptar nuestras fragilidades descubriendo la belleza del don de cada uno. La comunión se profundiza cuando las comunidades deben enfrentar toda clase de sufrimientos. Pensemos, por ejemplo, en la guerra que afecta a muchos países. El sufrimiento nos une y permite que superemos las diferencias, abriendo las puertas a un reconocimiento universal.

Acogida

Cuando todos hayan llegado, formaremos dos grupos. El primer grupo recibe cintas verdes (por ejemplo) y el segundo grupo recibe cintas azules, que todos se atan en las muñecas.

En un panel, el equipo habrá dibujado un muro. Lo situamos entre los dos grupos. Si nos resulta difícil hacer este muro, podemos sustituirlo por cualquier otro obstáculo. A su vez, cada grupo intentará derribar este muro para encontrarse con el otro mediante la violencia verbal, la fuerza física (bolas de papel en forma de piedras). Para el tercer intento, lanzarán globos con forma de corazón (o co-

razones recortados en cartón) por encima del muro. Una vez derribado el muro, los dos grupos se saludan dándose la mano.

La comida

Antes de la comida, un padre, una persona con discapacidad y un amigo van a buscar una tarjeta al rincón de oración donde hay una vela. En esta tarjeta está escrito: *“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”* (Mateo 5, 23-24). Lo leen en voz alta y todos nos dirigimos a una persona para hacer un gesto de reconciliación.

El momento de la comida será muy bien cuidado. Al final de la comida, se compartirán las sobras de comida. No se desperdiciará nada.

Para compartir

- **Juntos**

Revivimos el Evangelio de la mujer cananea. Podemos dividirlo en cuatro escenas:

- 1: versículos 21-23
- 2: versículos 23-24
- 3: versículos 25-27
- 4: versículo 28

- **En pequeños grupos**

- Como padres, ¿cómo reaccionamos cuando nuestros hijos son discriminados?
- A veces surgen conflictos en nuestros hogares, en nuestras comunidades. ¿Cómo puede ayudar Fe y Luz a resolverlos?
- ¿Qué oportunidades aprovechamos, qué acciones emprendemos para superar las divisiones que nos separan?

Fiesta

Los dos grupos formados en la acogida bailan por separado. Luego, nos reunimos para un gran baile todos juntos.

Oración

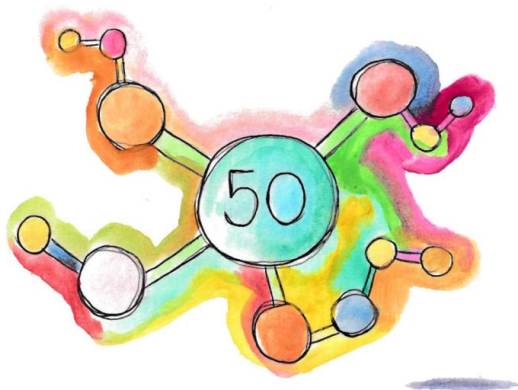
A su vez, cada uno puede agradecer al Señor los momentos del encuentro en los que se ha sentido conmovido por gestos de afecto, de reconciliación, etc.

- **La oración de un pobre**

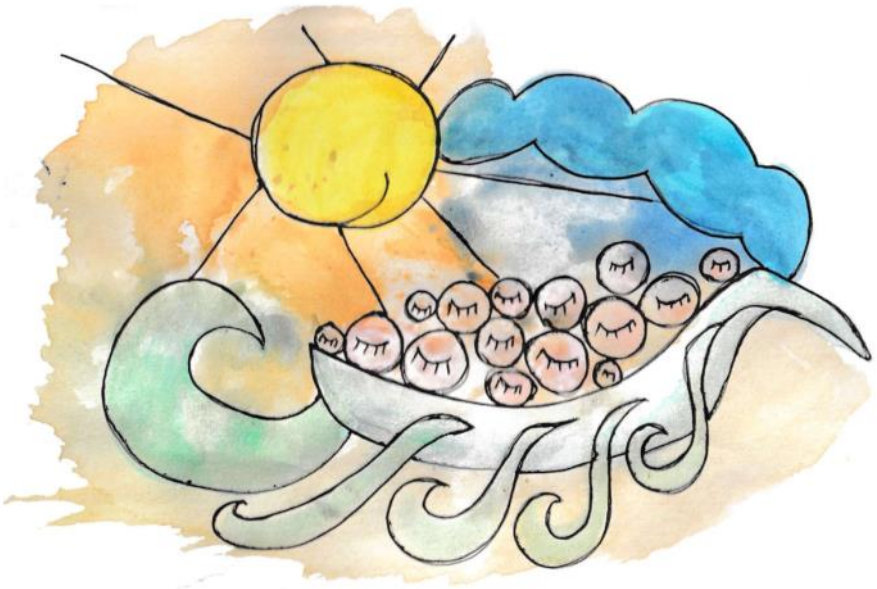
Gracias, Jesús, por unir nuestros corazones y hacer de nosotros una gran familia.

Y hasta el próximo encuentro

Visitaré o llamaré por teléfono a alguien de la comunidad que esté solo o tenga pocos amigos.



La ruta del testimonio evangélico



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** La tormenta calmada, Marcos 4, 35-41.

- **Palabra de Francisco**

El emblema que representa vuestra experiencia, vuestro “logo”, es un barco en un mar agitado, mientras el sol surge de las nubes después de la tormenta. Durante esta pandemia, he recordado a menudo, pensando en el episodio evangélico de los discípulos en la tormenta, que todos estamos en la misma barca; y por eso os confirmo en vuestro compromiso: ser, en las tormentas que viven las personas y las familias, una pequeña barca en la que todos puedan encontrar sitio, con la certeza de que en esa misma barca está el Señor Jesús.



Al vivir con Jesús muerto y resucitado, Fe y Luz es llamado a dar testimonio de la Buena Nueva que Dios Padre, en su hijo Jesús, nos salva. Por esta razón, es necesario seguir como discípulos, subir a la barca donde Él, como maestro, nos enseña a llevar nuestra vida.

Su presencia entre nosotros a veces es silenciosa, sobre todo durante las tempestades. Durante la oración, al constatar nuestra pobreza, se despierta de su aparente indiferencia, descubrimos que su Palabra nos hace crecer en la fe. Las nubes grises serán alumbradas por la luz del sol y Cristo resucitado caminará junto a nosotros para reavivar la esperanza en quienes maldicen la oscuridad en vez de alumbrar una lámpara.

Fe y Luz nació en la Pascua de 1971. Su identidad está en la vivencia del misterio pascual. Jesús resucitado conserva las heridas de la pasión. Fe y Luz da testimonio que no debemos tener miedo de nuestras heridas. Podemos acogerlas y transformarlas en un espejo en el cual cada uno experimente su propia pobreza. Fe y Luz también revela los dones ocultos y los coloca en el corazón de las relaciones amicales en el seno de la comunidad y de la Iglesia.

Fe y Luz está llamado a comprometerse para que toda persona, sobre todo quien esté herido en su inteligencia y en su corazón, sea acogida en su Iglesia y en su sociedad, integrada y valorizada. Porque Dios a veces desconcierta a los sabios del mundo con la locura de la cruz. La persona con discapacidad, su familia y sus amigos, guiados por el Espíritu Santo, darán testimonio de su amor reconocido por el Señor al esparcir la alegría, fruto de un camino de liberación. Fe y Luz brillará de una luz que no enceguece pero que calienta, una luz que desata los nudos de la soledad. Con pequeños gestos, cada uno en comunidad está llamado a tejer una alianza y una solidaridad en la fidelidad.

Acogida

Los miembros del equipo regalan a cada miembro de la comunidad una insignia con el logo de Fe y Luz o una tarjeta para que la lleven como collar (ver página 65).

Para compartir

- **Juntos**

Queremos revivir lo que se vivió en Lourdes durante la primera peregrinación. Proponemos tres escenas:

1. Camille y Gérard Proffit con sus hijos con discapacidad, Loïc y Thaddée, en Lourdes en 1967. Marie-Hélène Mathieu, en su libro “Nunca más solos” cuenta los obstáculos que encontraron: *“Al llegar a la ciudad santa tuvieron la desgracia de no encontrar sitio en ningún hotel, ni siquiera para sus hijos. (...) Finalmente, convencieron a un hostelero para que los acogiera, pero con la condición expresa de que las comidas les serían servidas en su habitación. (...) Se sentían heridos por miradas, consejos moralistas o de reprobación: ¡Cuando se tienen niños como estos, hay que quedarse en casa!”* (Página 44).
2. Podemos imitar algunos de los gestos de los niños en Lourdes, como contó la periodista Josette Audret: *Para mi esta peregrinación no ha sido ni grandiosa ni sensacional. Lo esencial ha*

sido Jean-Luc, ciego y débil que, a tientas, se acerca a Jacky en su silla de ruedas con el pañuelo empapado en lágrimas y la consuela; François, del que se dice que tiene un coeficiente intelectual de cuarenta, que canturrea todo el día: 'Cantad, amigos cantad', la pequeña y desconocida niña con síndrome de Down que viene a abrazarme; Michel, disminuido en su inteligencia, ciego también, quien en la adoración de la cruz empuña una crucecita de madera en cada 'amén' cantado por la multitud. (Página 103)

3. Todos los miembros de la comunidad pueden formar una procesión en filas de dos o tres alrededor de la sala, con una vela encendida en la mano, cantando "Cantad amigos, cantad".

El mimo anterior puede ser sustituido por el mimo del pasaje del Evangelio de San Marcos.

- **En pequeños grupos**

Hemos reproducido el emblema de Fe y Luz. Lo cortamos en 4 partes. La primera es el mar agitado. La segunda es la barca y el mar en calma que lo rodea. La tercera es el sol que brilla entre las nubes. La cuarta son las nubes negras (ver página 65). Colocamos las diferentes piezas en el suelo, en el centro del grupo. Junto a ellas hay una vela encendida. A medida que se van dando las respuestas a estas cuatro preguntas, vamos encajando las piezas.

- ¿Qué dificultades tiene nuestra comunidad para dar testimonio en la iglesia y en la sociedad del mensaje que vivimos en Fe y Luz?
- ¿Qué ayuda y estímulo hemos recibido de personas u otros grupos?
- Nuestro viaje en Fe y Luz ha sido inspirado por el Espíritu Santo. ¿Qué regalos nos han hecho nuestros amigos con discapacidad? ¿Ha crecido nuestra comunidad humana y espiritualmente?
- En estos 50 años, ¿qué objetivos ha conseguido Fe y Luz? ¿Cuáles son los que todavía tenemos que perseguir?

Fiesta

Juego: Adivina las emociones.

Formamos dos equipos. Sugerimos un grupo compuesto por padres y personas con discapacidad y otro compuesto por amigos y personas con discapacidad. Por turnos, cada equipo elegirá a diferentes miembros que expresarán una emoción en su cara que el otro equipo tendrá que adivinar. Podemos terminar con un baile que exprese la alegría que experimentamos en Fe y Luz.

Oración

El animador de la oración puede invitar a todos a dar gracias al Señor por el camino recorrido por la comunidad a lo largo de estos años. Pidamos al Espíritu Santo la valentía de dar testimonio del mensaje de Fe y Luz en la iglesia y en la sociedad. Podemos concluir con esta oración: *“Enséñanos Señor, en torno a tu pan, en torno a nuestro pan compartido, enséñanos cuánto amas a cada uno, a tu manera, tan secreta, tan discreta, tan directa, que supera toda justicia y que se llama caridad”*.

- **La oración de un pobre**

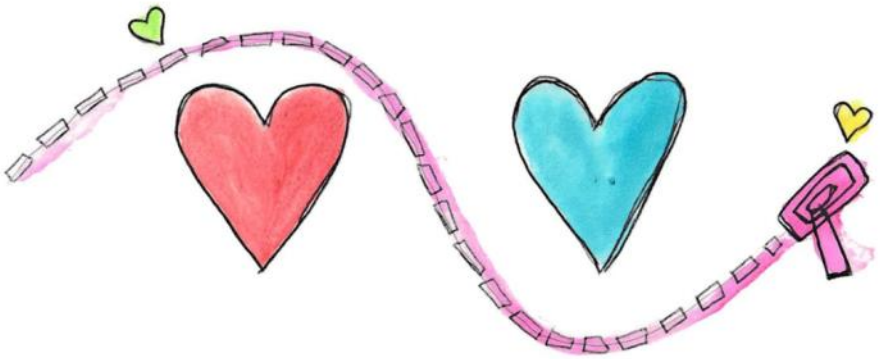
Gracias Jesús: *“Las nubes se han abierto y tu luz, Señor, ha llegado hasta nosotros”*.

Y hasta el próximo encuentro

Me pondré en contacto con las personas que puedan estar interesadas y las invitaré al próximo encuentro de Fe y Luz.



La ruta de la diversidad: una riqueza



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Los invitados al banquete, Lucas 14, 15-24

- **Palabra de Francisco**

La diversidad es una riqueza y nunca debe convertirse en motivo de exclusión y discriminación (...) Por eso os animo a continuar, con la fuerza del Espíritu Santo, vuestra presencia acogedora; que vuestras comunidades sean siempre lugares de encuentro, de promoción humana y de fiesta para todos los que todavía se sienten marginados y abandonados.



En este evangelio, Jesús dice: “Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios”. Continúa contando la parábola del banquete donde ningún invitado se presentó. El señor pidió a su siervo que recorra las plazas y las calles de la ciudad para invitar a todos los pobres a venir a su palacio. Había lugar para todos. Así como en nuestras comunidades donde todo el mundo puede encontrar su lugar.

Francisco nos anima a siempre acoger a los demás y sobre todo a quienes, aún hoy, se sienten marginalizados, solos en el mundo.

El “pobre” espera todo: una limosna, un gesto de afecto o un poco de ayuda. Pero sin duda, no espera ser invitado a una fiesta, una fiesta que puede cambiar su vida.

Hasta ese momento, él siempre había vivido al borde de una calle, llena de obstáculos, puertas cerradas y miradas que huyen de él. Su corazón está lleno de miedo y soledad. Y ahí, en el momento más oscuro de su vida, alguien voltea hacia él con una invitación para asistir a una reunión, luego a otra y otra.

Ese “pobre” descubre que otras personas como él, que se sienten diferentes, son acogidos con amor. Él descubre que su vida es un don de Dios. Y durante ese banquete, su miedo se transforma en valentía para confiar y buscar ayuda. Así es que “Luciano”, en

esta ruta de la diversidad, se vuelve “la primera ruta de la carreta” y llevó a toda su familia a vivir en la paz y la alegría.

Acogida

A su llegada, dos personas del equipo entregan a cada participante una tarjeta en la que está escrito: “Eres bienvenido(a)”.

Para compartir

- **Juntos**

Revivimos el Evangelio de San Lucas.

- **En pequeños grupos**

- ¿Cuántas veces en mi vida he rechazado una invitación con cualquier excusa?
- ¿Cuántas veces he aceptado una invitación inesperada que ha cambiado mi vida?
- ¿He invitado alguna vez a “extraños” a una de nuestras reuniones?

El taller de los artistas

Podemos elaborar tarjetas de invitación para nuestro próximo encuentro. Escribimos la fecha, el lugar y las decoramos. Se las daremos a personas que nunca han venido antes.

Fiesta

Juego: Adivinanza

Se invita a una persona con los ojos vendados a acercarse a otro miembro de la comunidad y, con los ojos vendados, toca la cabeza y la cara para adivinar de quién se trata. “Veamos. El cabello es liso, la cara es redonda... tiene flequillo... ¡Eres tú, Mateo!” “Veamos. ¡Qué cabello tan rizado! Lleva aretes... ¡Adiviné! ¡Eres tú, Laura!”

Oración

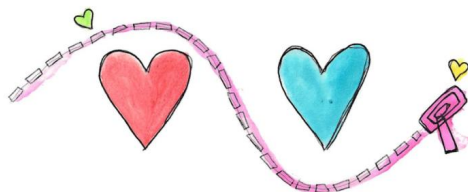
Yo también era “pobre” ese día cuando uno de sus servidores me llamó para que me uniera a Fe y Luz. Gracias por esa invitación. Gracias por recibirme. Gracias por transformar mi corazón. Gracias por transformarme en tu siervo. Gracias por ayudarme a llevar tu invitación a otros “pobres”.

- **La oración de un pobre**

Gracias, Señor, por invitarme a tu banquete.

Y hasta el próximo encuentro

Podríamos llamar a nuevas personas para que vengan a nuestro próximo encuentro, entregándoles las tarjetas de invitación.



La ruta de la peregrinación: estar siempre en camino



La palabra del mes

- **Texto del evangelio:** Si el grano no cae en la tierra, Juan 12, 12-36.

- **Palabra de Francisco**

El tramo del camino que habéis recorrido es largo y lleno de frutos, pero todavía hoy en la Iglesia y en el mundo hay tantos que en su pequeñez y fragilidad son olvidados y excluidos (...) Que el sol de la fe y la esperanza, que surge de las nubes de nuestros miedos e inseguridades, os acom-pañe siempre en el camino que aún os espera. Que el Señor os bendiga y que la Virgen os proteja.



El viaje de Fe y Luz comenzó en una peregrinación. La historia de nuestras comunidades es una peregrinación.

En este Evangelio, Juan cuenta que Jesús entró en Jerusalén en medio de una multitud de peregrinos en fiesta. Entre ellos, había griegos que pidieron a Andrés y Felipe “ver a Jesús”. Los dos apóstoles acogen a los extranjeros y van a avisar a Jesús.

Jesús responde, no solo a los extranjeros griegos sino a todos. Él explica que, si el grano cae en tierra y muere, da abundantes frutos. Jesús nos invita a partir en peregrinación juntos y promete que el Padre, a través de él, nos llevará hacia él: nuestro camino es pues un camino de felicidad.

No es una respuesta fácil de alguien que juega con las palabras. En su respuesta, Jesús revela la agitación de su espíritu: no es fácil sufrir y todos queremos huir del sufrimiento. Es como si Jesús dijera: “¿Queréis verme? ¡Aquí estoy! Peregrinad, dentro de unos días, a la sombra de la cruz”.

Las expectativas de los amigos, a veces decepcionados y en busca de valores; las necesidades afectivas y materiales de los niños; las preguntas de los padres sobre su propia historia y su futuro son la peregrinación en la cual avanzamos en Fe y Luz, tratando siempre de acoger y estando atentos al ritmo de cada uno.

Señor, sostiene a los amigos, los padres y los niños para que nos mantengamos siempre en peregrinación y descubramos un nuevo camino de pobreza y abandono.

Acogida

Cada participante, al llegar, recibirá una bolsa de papel que contiene: una pequeña maceta, una bolsa con unos veinte granos de trigo y otra con tierra para llenar la maceta.

Para compartir

• Juntos

Revivimos juntos el Evangelio de San Juan.

Podemos dividirlo en varias escenas y elegir de una a tres palabras clave para cada escena. En cada escena, formamos grupos que incluyan a personas con discapacidad, padres y amigos. Cada grupo decide el tono en el que las palabras elegidas serán pronunciadas por todo el grupo. Luego las decimos grupo por grupo.

• En pequeños grupos

- ¿Qué formas de comodidad me impiden peregrinar y vivir relaciones auténticas en comunidad?
- ¿Qué me gustaría decirle a Jesús?
- ¿Cuándo he sentido que “ir al encuentro de Jesús” me daba la vida?
- ¿Qué me ayuda a ver a Jesús y a ver la belleza de la vida a pesar de las dificultades de la “peregrinación” diaria?

El taller de los artistas

La semilla que cae en la tierra da fruto. Es hora de sembrar. Un animador dirige la actividad. En pequeños grupos o por parejas, abrimos nuestra bolsa y llenamos la pequeña maceta con tierra hasta 2 cm del borde. Colocamos los granos de trigo espaciados. Cubrimos con tierra y echamos agua. Podemos decorar nuestra maceta y

llevarla a casa. Todos los días me ocuparé de mis plantas. Es un tiempo de espera y de esperanza.

Fiesta

Juego: Camina a tu ritmo

Los participantes se colocan en fila india. Cada persona pone su mano en el hombro de la persona que tiene delante. Cuando empieza la música, el primero de la fila, con una lámpara encendida en la mano, empieza a caminar como quiere y todos le siguen, imitando su andar.

Cuando la música se detiene, la primera persona de la fila pasa la lámpara a la segunda persona de la fila y así sucesivamente.

El juego consiste en que cada uno proponga su propio modo de andar: lento, balanceándose, saltando, rápido, zigzagueando... y eligiendo la dirección en la que quiere ir. El juego continúa hasta que todos los participantes han tenido la oportunidad de proponer su marcha.

Oración

Queremos verte, Señor.

Queremos descubrir tu don,
para creer en la fuerza conmovedora de tu amor.

Señor Jesús, crucificado y vencido por la injusticia,
queremos ver en ti y en tu resurrección,
la omnipotencia del amor.

Queremos conocerte y seguirte,
ser, como tú,

una semilla que muere y da fruto, devuelve la vida,
que engendra la resurrección. Amén.

Hermana Mariangela Tassielli

• La oración de un pobre

Jesús, te amo.

Y hasta el próximo encuentro

Me mantendré en contacto con los miembros de la comunidad para intercambiar noticias sobre mis plantas.

Con otro miembro de la comunidad, visitaré una iglesia o una comunidad que le guste.





Meditaciones, Don Marco Bove

Navidad: el camino de la paz

"Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz" (Lucas 1, 78-79). El evangelista Lucas describe el nacimiento de Jesús como la visita de Dios para traernos su ternura y misericordia. Hoy en día, muchas personas permanecen en la oscuridad y algunas incluso en la sombra de la muerte a causa del odio o la enfermedad, la soledad o la guerra.

Esto es la Navidad, este extraordinario don que puede traer una nueva luz a nuestras vidas: ya no estamos solos. El Señor viene a vivir con nosotros, en nuestros hogares y en nuestras comunidades Fe y Luz. Pero nos pide que caminemos por los caminos de la paz. En efecto, él mismo vendrá para guiar nuestros pasos por el camino de la paz, para superar el odio y las divisiones, para llenar nuestras relaciones de ternura y misericordia, para superar toda guerra y violencia. Es un camino que hay que recorrer cada día, porque nuestro corazón puede cerrarse fácilmente en el miedo y el egoísmo, pero debemos creer que la paz es siempre posible, porque es ante todo un don de Dios y no solo el fruto de nuestros esfuerzos.

La Fiesta de la Luz: el camino de la luz

"Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1, 5-7). Cada año, la Fiesta de la Luz acompaña el camino de nuestras comunidades y nos recuerda que Fe y Luz ha recibido el don y la misión de llevar un poco de luz a nuestras vidas y a las de tantas familias: *"Es mejor en-*



cender una luz que maldecir la oscuridad”. La fuente de esta luz es Dios, porque Dios es luz, no hay oscuridad en Él. El evangelista Juan nos invita a caminar en la luz de Dios, pues solo así podremos estar verdaderamente en comunión unos con otros. Nuestras comunidades son un don extraordinario para caminar juntos en la luz, pero hay dos enemigos de los que hay que defenderse: la soledad y las divisiones. La soledad se combate cada vez que nos acordamos de alguien, cada vez que vamos a buscar a alguien que se ha extraviado o se ha perdido. Podemos superar las divisiones si conseguimos valorar siempre lo que nos une y no lo que nos divide, aprendiendo a perdonarnos siempre que sea necesario. Que la Fiesta de la Luz nos ayude a recorrer cada día el camino de la Luz, el don de la comunión y la reconciliación.

Pascua: el camino de la vida

“Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7, 14). Cada año, la Pascua nos recuerda que la vida es más fuerte que la muerte, y la resurrección de Jesús siempre nos trae una nueva esperanza. Pero Jesús recorrió un camino difícil, no siempre fácil de encontrar, es el camino del amor gratuito, de una vida entregada a los demás. Jesús nos dio su vida, transformando la sentencia de muerte en la cruz en un don de amor. Este es el secreto de la Pascua de Jesús. También nosotros, en Fe y Luz, queremos aprender a vivir, es decir, a construir lazos de amor transformando la muerte en vida, el odio en amor, la indiferencia en amistad. Este es el camino que nos mostró Jesús, el camino de la vida, una hermosa vida, pero no siempre tan fácil de recorrer. Al seguir a Jesús, tenemos la oportunidad de encontrarlo cada día. Con Jesús a nuestro lado, podemos superar los momentos de cansancio y desánimo. La Pascua es el don de la vida nueva: *Jesús, concúdenos por este camino de la vida y ayúdanos a recorrerlo contigo, junto con todos nuestros hermanos y hermanas.*



Pentecostés: el camino del Espíritu Santo

“Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (Gálatas 5, 25-26). Todos recibimos el don del Espíritu Santo el día de nuestro bautismo y la fiesta de Pentecostés renueva este don en nosotros para que podamos vivir cada día en la luz y el poder del Espíritu Santo. San Pablo, escribiendo a los Gálatas, nos recuerda que no basta con haber recibido este don, sino que es importante caminar guiados por el Espíritu Santo, siguiendo su camino. Fe y Luz nació hace más de 50 años en Lourdes inspirado por el Espíritu. También nosotros, habiendo recibido el don de este llamado de Fe y Luz, estamos invitados a invocar el don del Espíritu Santo para continuar nuestro camino con él. En efecto, tenemos la tentación de dejarnos guiar por nuestro orgullo, creyéndonos mejores que los demás, corriendo el riesgo de que sea la envidia la que guíe nuestras comunidades en lugar del amor mutuo. *Ven, Espíritu Santo, en nosotros y en nuestras comunidades, danos tu luz y tu fuerza para que vivamos siempre según tu sople de amor arraigado en nuestros corazones.*



El taller de los artistas

Todas las ilustraciones pueden descargarse del enlace:
<https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta>

- Rostros

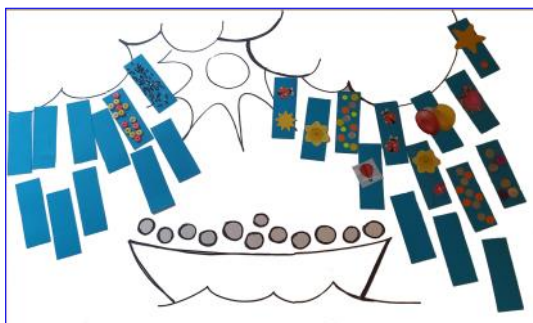


 Avatars femmes vector color par appyjak - fr.freepik.com

- Una margarita



- Rectángulos decorados



- Piedritas decoradas o simbolizando el logo de Fe y Luz



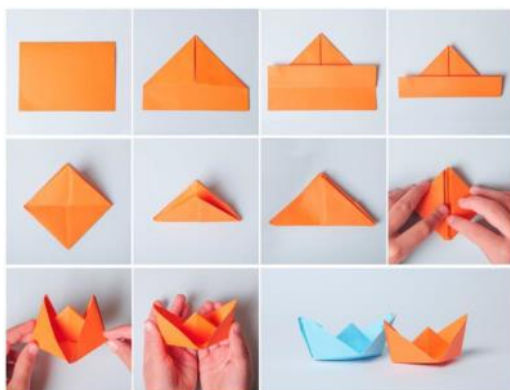
• Mini ángeles



La esperanza es lo único que puede ayudarnos a superar los momentos más oscuros.

La esperanza es poder ver que hay luz a pesar de toda la oscuridad.

• Pequeño barco



• Receta de masa de sal

Receta: 2 tazas de harina, $\frac{1}{2}$ taza de sal, $1 \frac{1}{2}$ tazas de agua caliente, 2 cucharadas de aceite.

– Verter la harina y la sal en un tazón grande y mezclar.

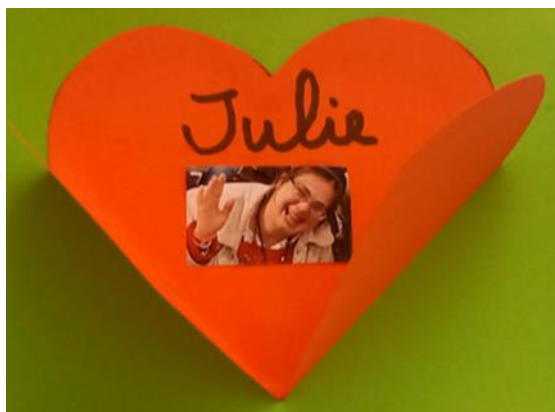
- Añadir el aceite.
- Añadir poco a poco el agua caliente y seguir mezclando.
- La masa de sal estará lista cuando ya no se pegue a los dedos. Si es necesario, añadir un poco más de harina.



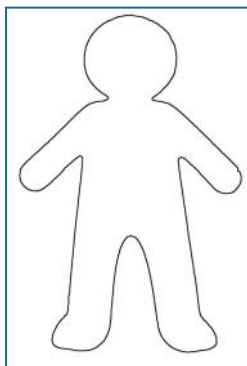
• Tarjeta corazón

Materiales: papel de color, tijeras, pegamento, bolígrafo.

Recortar las plantillas que el equipo habrá impreso antes del encuentro y doblarlas por las líneas punteadas. Pegar un cuadrado de cartón grueso de otro color. Pega tu foto en el interior y dobla la tarjeta.



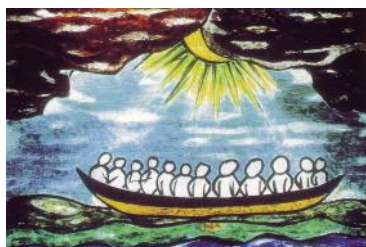
- Siluetas para decorar



- Una insignia o un collar



- El emblema de Fe y Luz



Discurso del Papa Francisco

Audiencia privada con Fe y Luz el 2 de octubre de 2021

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Les doy la bienvenida y agradezco al Sr. Raúl Izquierdo García sus palabras de presentación. Celebráis vuestro Jubileo: es una hermosa ocasión de gracia, para reconocer los dones que el Señor os ha concedido durante estos años de camino y para expresarles vuestra gratitud. Y, al mismo tiempo, este Jubileo se convierte también en una oportunidad para mirar al futuro, a la tarea que el Espíritu Santo os sigue confiando y a los frutos que la Iglesia sigue esperando de Fe y Luz, por la vocación y la misión que ha recibido del Señor.

Han pasado cincuenta años desde aquella peregrinación a Lourdes en la Pascua de 1971, a la que fueron invitadas personas con discapacidades mentales, sus familias y muchos amigos. Desde ese momento, bajo la mirada amorosa de María, comenzó la experiencia de Fe y Luz, el Espíritu Santo sugirió el nacimiento de algo que nadie había previsto, a saber, vuestras comunidades, en las que celebráis la alegría, la reconciliación y la comunión mutua. Así, la luz y la fuerza del Señor resucitado han dado esperanza a tantas personas que se sentían excluidas y rechazadas, a veces incluso en la Iglesia.

Desde aquel momento, el Espíritu Santo acompañó el camino de vuestro Movimiento y nacieron muchas comunidades de Fe y Luz en muchos países de los cinco continentes, llevando un mensaje de amor y acogida. Este mensaje es el corazón del Evangelio. Nos recuerda que toda persona, también y sobre todo la más pequeña y frágil, es amada por Dios y tiene un lugar en la Iglesia y en el mundo. Es el "evangelio de la pequeñez", como nos recuerda

san Pablo cuando escribe a los Corintios: "*¡Mirad, hermanos, quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios*" (1 Cor 1,26-29).

La presencia de Fe y Luz ha sido y es una profecía, porque a menudo las personas más frágiles son descartadas, consideradas inútiles. Y vuestra profecía es aún más importante hoy, para combatir la cultura del descarte y recordar a todos que la diversidad es una riqueza y nunca debe convertirse en motivo de exclusión y discriminación.

Estos cincuenta años de vida de Fe y Luz pueden verse como una gran peregrinación, como una continuación ideal de la primera peregrinación. Y es también un viaje ecuménico, porque en vuestras comunidades se encuentran personas de diferentes confesiones cristianas: católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos... Un signo de comunión, un germen concreto de unidad. Son precisamente las personas más frágiles las que se convierten en fuente de reconciliación, porque nos llaman a todos a un camino de conversión.

El tramo del camino que habéis recorrido es largo y lleno de frutos, pero todavía hoy en la Iglesia y en el mundo hay tantos que en su pequeñez y fragilidad son olvidados y excluidos. Por eso os animo a continuar, con la fuerza del Espíritu Santo, vuestra presencia acogedora; que vuestras comunidades sean siempre lugares de encuentro, de promoción humana y de fiesta para todos los que todavía se sienten marginados y abandonados. Sed un signo de esperanza para las familias que viven el nacimiento de un hijo con discapacidad, para que nadie se encierre en sí mismo, en la tristeza y la desesperación.

Dentro de las comunidades cristianas, os invito a tener el estilo evangélico de la levadura: no os aisléis ni os cerréis, participad en

cambio en la vida de la Iglesia en las parroquias y en los barrios, aportad vuestra experiencia y dad testimonio de la opción de Dios por los últimos, los pequeños, los excluidos. Que el espíritu de comunión y de amistad, que forma parte de vuestro carisma, os haga siempre instrumentos de reconciliación y de paz, especialmente allí donde hay conflictos y divisiones.

El emblema que representa vuestra experiencia, vuestro “logo”, es un barco en un mar agitado, mientras el sol surge de las nubes después de la tormenta. Durante esta pandemia, he recordado a menudo, pensando en el episodio evangélico de los discípulos en la tormenta, que todos estamos en la misma barca; y por eso os confirmo en vuestro compromiso: ser, en las tormentas que viven las personas y las familias, una pequeña barca en la que todos puedan encontrar sitio, con la certeza de que en esa misma barca está el Señor Jesús. Que el sol de la fe y la esperanza, que surge de las nubes de nuestros miedos e inseguridades, os acompañe siempre en el camino que aún os espera.

Que el Señor os bendiga y que la Virgen os proteja. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.



Oración de Fe y Luz

**Jesús, tú has venido a nuestra tierra
para revelarnos a tu Padre, nuestro Padre,
Y para enseñar a que nos amemos los unos a los otros.
Envíanos el Espíritu Santo que nos has prometido.**

**Que Él haga de nosotros,
en este mundo de guerra y de división,
instrumentos de paz y de unidad.**

**Jesús, tú nos has llamado a seguirte
en una comunidad de Fe y Luz.**

Queremos decirte "sí".

**Queremos vivir una alianza de amor
en esta gran familia que nos has dado,
para compartir nuestros sufrimientos y dificultades,
Nuestras alegrías y nuestra esperanza.**

**Enséñanos a aceptar nuestras heridas y nuestra debilidad,
para que en ellas se despliegue tu poder.**

**Enséñanos a descubrir tu rostro y tu presencia
en todos nuestros hermanos y hermanas,
especialmente en los más débiles.**

Enséñanos a seguirte por el camino del Evangelio.

**Jesús, ven a vivir en nosotros y en nuestras comunidades
como viviste en María.**

Ella fue la primera en acogerte dentro de sí.

**Ayúdanos a permanecer siempre de pie, con ella,
al pie de la cruz, junto a los crucificados del mundo.**

Ayúdanos a vivir de tu Resurrección.

Amén.

Documentos disponibles

en el secretariado internacional

o en la intranet del sitio www.foietlumiere.org/es

"Nunca más solos, la aventura de Fe y Luz"

Marie-Hélène Mathieu

- Carta y Constitución
- Carné de ruta anual
- Cuaderno del responsable
- Nuestro primer carné de ruta
- Identidad y misión de Fe y Luz
- Llevar juntos la responsabilidad
- Vivir lo esencial de Fe y Luz en medio de una pandemia
- Reglas financieras en Fe y Luz
- Algunas recetas fáciles para recolectar fondos
- Jornada para la renovación en la comunidad
- Espiritualidad de Fe y Luz
- Cartas a mis hermanos y hermanas, P. Joseph Larsen
- Los Misterios de Fe y Luz, Ghislain du Chéné
- El Vía Crucis de Fe y Luz, Ghislain du Chéné
- Para preparar y vivir un retiro
- Los retiros en Fe y Luz
- El ecumenismo en Fe y Luz
- Fioretti, Padre Joseph Larsen
- El camino del corazón, testimonios de consiliarios
- Mensajes de las Iglesias a Fe y Luz
- Folleto
- Poster pequeño y grande formato

"¡Izar Velas!", La carta internacional de Fe y Luz

Notas

